m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 16 DE AGOSTO DE 2003. AÑO 5. Nº 237


GUSTAVO MUJICA

pabellón

el edificio Jakob en el Hospital Moyano guarda un momento de la ciencia argentina. Se está preparando su puesta en valor.



Dos vistas del proyecto Nahuelito, de Testa.

Bahía de Oro

El Marq exhibe las primeras imágenes de una utopía a orillas del lago de El Chocón.

POR MATIAS GIGLI

El Museo de Arquitectura de la torre de agua está presentando una muestra sobre el proyecto de la Fundación para el desarrollo del sur argentino. Desde esa institución, los arquitectos Maximiliano La Sala y Daniel Flores elaboraron el proyecto "Bahía de Oro", que abarca temas vinculados con la creación de un centro cultural, la generación de arte y arquitectura, programas de turismo científico y natural, la construcción de una ecoaldea y actividades de investigación paleontológica. Este temario se relaciona con la idea de generar una propuesta innovadora que ofrezca a la comunidad nacional e internacional un espacio natural, descontaminado, puro, salvaje, para mejorar la vida en el presente y el futuro.

Este concepto de integración y complementariedad de los diferentes programas se apoya en estudios del Endemas, Ente de Desarrollo de la Margen Sur, perteneciente a la Universidad del Comahue, con la participación de investigadores independientes, lo cual brindará un máximo aprovechamiento del lugar e infraestructura. Esto se desarrolla en el marco de la IV Exposolidaria Patagonia 2003.

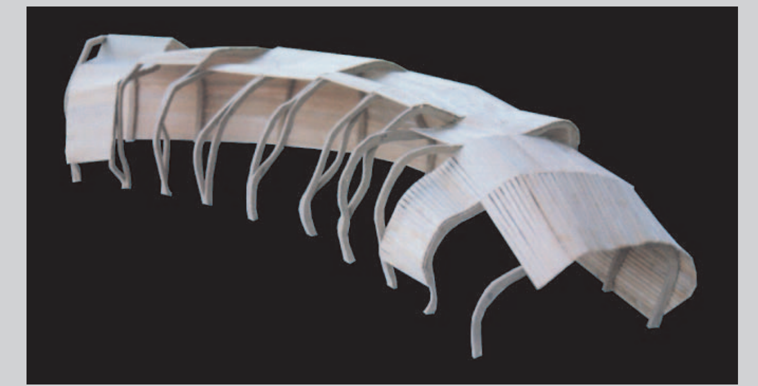
La idea es trabajar sobre el lago Exequiel Ramos Mexía, en El Chocón, un espejo de agua que se reparte entre las provincias de Río Negro y Neuquén.

El área está a 100 kilómetros de la ciudad de Neuquén, el mayor centro urbano de la Patagonia, y está totalmente deshabitada. El lugar está aislado, no tiene infraestructura ni viviendas y presenta el problema agregado de custodiar el patrimonio arqueológico en un futuro donde haya visitantes y hasta residentes. Bahía de Oro se propone resolver estas cuestiones.

El inicio del proyecto sería la creación de un centro turístico y de estudios científicos y artísticos, y la creación de actividades deportivas en el lugar. Para la vivienda, se proyecta crear un modo de vida alternativo, centrado en lo ecológico y en lo que los iniciadores del proyecto llaman con entusiasmo una "ciudad ideal".

Para la iniciativa se convocó a Clorindo Testa, Jorge Moscato, Justo Solsona, Roberto Frangella, Rolando Schere y Rubén Cherny, que desarrollaron propuestas para el lugar. El resultado de la propuesta está expuesto en la torre de la Avenida del Libertador y Callao.

Además se desarrollarán actividades en agosto, septiembre y octubre. Se tocarán los temas del proyecto Bahía de Oro, parque creativo, parque social, polos de desarrollo, ferrocarril patagónico, entre otros temas. La Exposolidaria patagónica "aspira a construir un modelo diferente de convivencia, de crecimiento, de integración... sin límites a la creatividad".







FOTOS **GUATAVO MUJICA**







En la tapa y en la foto mayor, el teatro de operaciones victoriano, digno de una película. Arriba, la fachada del pabellón y una vista del altillo. Abajo, los restos del laboratorio fotográfico y la entrada a uno de los túneles que se piensa explorar y restaurar para que puedan ser visitados. El edificio recuperaría su uso docente y se abriría al público para recorrerlo.

El pabellón de ayer

En los fondos del Moyano se alza el edificio Jakob, que guarda un estremecedor museo, un teatro de operaciones victoriano realmente único y un mensaje de cuando en este país se hacían bien las cosas. Se está estudiando su puesta en valor y restauración.

POR SERGIO KIERNAN

Había una vez una Argentina que hacía las cosas a lo grande. No era apenas cuestión de dinero –que lo había pero no en las cantidades orientales que ahora se presumen– sino también de inteligencia. Como se estaba construyendo un país, se erigían edificios para durar, especialmente si eran institucionales. Lo que se hacía era técnicamente moderno, estéticamente elegante y productivamente sensato. Vivimos rodeados de las ruinas de ese proyecto de país y algunos de sus símbolos se transformaron, por la decadencia y el descuido, en sinónimos de miseria.

Uno es el Moyano.

El neuropsiquiátrico fue en su momento un orgullo: un hospital en el que se gastaron con largueza hectáreas, forestaciones, edificios y equipamientos, creando un polo médico en las líneas más modernas. Los edificios eran pequeños, rodeados de verde, con lugares para que las pacientes tomaran el sol y vieran follajes plantados como en un parque público. Todavía hoy, cuando el Moyano lucha contra la falta de presupuesto crónica en la crisis argentina, se percibe claramente la nobleza de planteo del lugar.

Al fondo del complejo, medio escondido entre los árboles, está el pabellón Christofredo Jakob, que fue en su momento un muy avanzado centro educativo para jóvenes médicos, y es hoy un curioso, valioso y –para el lego– bastante estremecedor artefacto patrimonial. El edificio es en sí un amable pabellón a la italiana, con su piano nobile de ventanas verticales, un acceso valorizado por peldaños que alguna vez fueron de mármol y un techo a dos aguas de ángulo bajo, con lindos dormers de hojalata afrancesados.

La planta es sencilla y se organiza a lo largo de un ancho pasillo de circulación iluminado por enormes claraboyas y ornado por brillantes barras de bronce que alguna vez funcionaron de percheros para los estudiantes. Los despachos y laboratorios dan todos a este pasillo y cada uno –tiempos idos– tiene en el dintel una placa de mármol que identifica su función. La mayor está apenas entrar y lee "Hic locus est ubi mors caudet succurrere vitae" –"aquí es el lugar donde los restos mortales ayudan a la vida".

La inscripción no es casual: el pabellón Jakob está dedicado a las autopsias tomadas no sólo como trámite sino además como escuela. Entrando, en el extremo derecho, se abre el "auditorium", un lugar francamente único: es el teatro-escuela de operaciones, un artefacto victoriano en herradura en el que los estudiantes trepaban la empinada gradería y observaban sentados en banquetas de roble al profesor, que autopsiaba en una mesada de mármol, con un pizarrón atrás. El lugar es ciertamente bello, está iluminado por enormes ventanales de doble altura y está casi perfectamente conservado. De hecho, se usa poco porque el sistema de calefacción central, viejo de un siglo, ya no funciona y el lugar es gélido. Quien busque bajo las graderías encontrará unas pagodas de hierro fundido en perfecto estado de conservación que tapan las salidas de aire caliente.

Exactamente en el otro extremo del edificio está el museo, donde formidables estanterías de roble guardan cientos de frascos con muestras anatómicas no aptas para estómagos flojos. Este ámbito está bastante deteriorado –humedades, desprendimientos, instalaciones eléctricas emparchadas– y las colecciones se mantienen gracias al trabajo voluntario de los estudiantes que cada tanto refrescan el formol.

Entre ambos salones, en mayor o menor grado de conservación, hay oficinas diversas, una suerte de capilla y una sala de disección que une heladeras modernísimas con una antigua mesa de operaciones de cobre. Por todos lados hay metros y metros de mayólicas blanco tiza con vivos y guardas griegas en verde que, como ocurre siempre con ese revestimiento milagroso, están en perfecto estado. El pabellón tiene otros dos niveles. Arriba, un altillo al que se llega por una inmensa escalera de madera que ya vacila en su estructura y que hay que subir de a uno. El otro es el sótano, donde se alojaban depósitos, un laboratorio de fotografía que todavía conserva los restos de su ampliadora de placa y hasta un estante de drogas, y un elevador de aceite que permitía llevar los cuerpos, ya adecentados y en un cajón, directo a la capilla atravesando el piso. El subsuelo fue arrasado por inundaciones regulares que destruyeron la instalación eléctrica y se comieron los revestimientos, excepto, claro, las impávidas mayólicas que en este nivel tienen destaques marrones.

El gobierno porteño, que es dueño ahora del Moyano, está preparando una restauración de algunos edificios del conjunto con valor patrimonial. Según la subsecretaria de Patrimonio Cultural, Silvia Fajre, y la directora de Patrimonio, Nanny Arias, un equipo de dos arquitectos y de arqueólogos está revisando el lugar, y el proyecto de puesta en valor comenzaría por un sector de los techos de la capilla y por dos pabellones, uno de ellos el Jakob. El doctor Felipe Monk, un experto en la intimidad estructural y material de los edificios de antaño, está realizando un diagnóstico de los edificios.

Y es Monk el que aclara una duda que surge de recorrer los sombríos sótanos del Jakob: "El edificio está estructuralmente a salvo. Es increíblemente fuerte y sólido. Hay que lavarlo profundamente y comenzar a trabajar". ■

CAL Y ARENA

Colecciones
La biblioteca de la SCA ya tiene completa su colección de la revista *Croquis* y anuncia que pronto completará los faltantes de *Arquitectura Viva y Tectónica*. La biblioteca abre de lunes a viernes de 14.30 a 21 en Montevideo 938.

Diez años
La firma Easy festeja sus diez años en el país con una promoción especial de precios y con el concurso "Tirá la casa por la ventana", cuyos premios son diez órdenes de compra por 10.000 pesos cada una. Hasta el 14 de septiembre, por cualquier compra superior a los 25 pesos se recibe un cupón para participar en el sorteo.

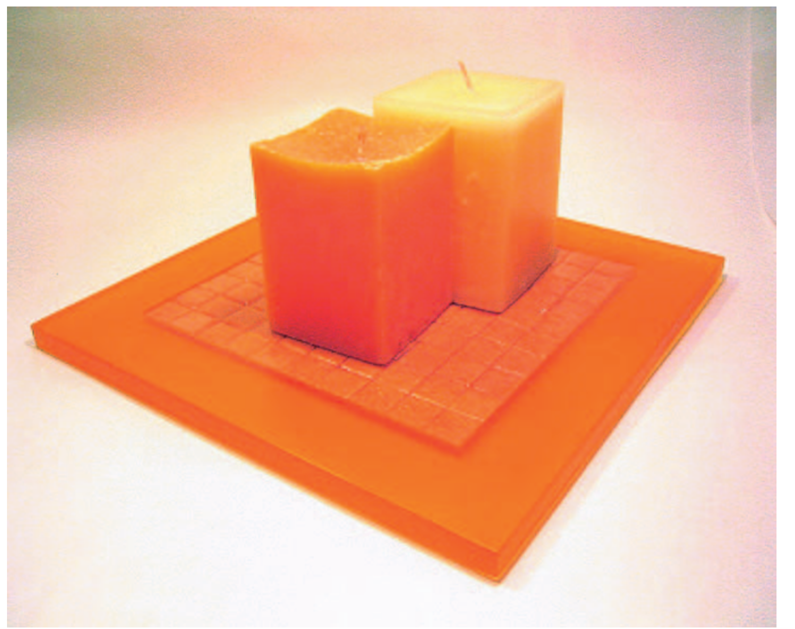
Arbitrajes
El Centro de Resolución de Conflictos de la Construcción de la Sociedad Central de Arquitectos realizó una presentación en la Escuela de Economía y Negocios Internacionales de la Universidad de Belgrano, por la celebración del III Congreso Internacional de Seguridad Personal sin Violencia ante el Delito y del II Congreso Internacional de Negociación y Administración de Conflictos. Los arquitectos Juan José Szewc, María Rosa Suárez, Marta Kelly y Pilar Mañe hablaron sobre el Reglamento de Arbitraje de la Sociedad Central de Arquitectos.

BAD liquida
Hasta fin de mes, Buenos Aires Design lanza su "sale" de agosto, con descuentos de hasta el 50 por ciento. Además de visitar el elegante shopping de decoración y equipamiento en Recoleta, se puede aprovechar para comer en las terrazas.

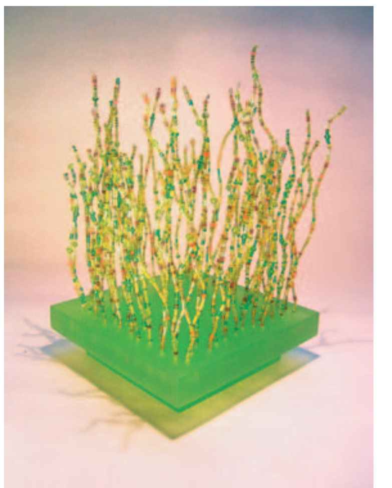
De ingenieros
La Facultad de Ingeniería de la UBA, la Federación Argentina de Ingeniería Civil y el Consejo Profesional de Ingeniería Civil realizaron esta semana el seminario "Argentina debe crecer: responsabilidad del Estado en la planificación estratégica; el aporte de la ingeniería". La reunión tuvo lugar en el aula magna de la facultad y tocó los aspectos económicos, de infraestructura, hídricos, de vivienda y urbanismo, energéticos, de obra pública, medio ambiente y transporte de la cuestión.

Racioppi
Hasta el primero de septiembre expone en Palatina el artista Julio A. Racioppi, un especialista en temas urbanos. La muestra incluye momentos con climas y coloraturas singulares, con luces de atardecer sobre los balcones y las fachadas de edificios, entre otras piezas. En Arroyo 821, 4327-0620.









CON NOMBRE PROPIO

Sueños en resina

Desde La Simultánea, la escultora Laura Rabih y el arquitecto Claudio Zlotnik despuntan el vicio por la resina.

POR LUJÁN CAMBARIERE

La escultora Luciana Rabih y el arquitecto Claudio Zlotnik se conocieron a través de la hermana de ella y ahora son cuñados. Las reuniones familiares los encontraban siempre hablando de su material predilecto: la resina. Material con el que Luciana, después de haber estudiado con los maestros Leo Vinci, Juan Carlos Distéfano y Nicola Constantino, hacía sus esculturas. Y que Claudio, quien trabajaba en diseño interior, admiraba pero no veía incorporado en las viviendas del modo que él quería.

"Particularmente, me parece el material del futuro por lo versátil, ilimitado y enigmático. Da color, transparencia, brillantez u opacidad, firmeza o fragilidad, suavidad o aspereza. Imita a la piedra, al vidrio o al mármol, según cómo se lo trabaje, aunque aquí no esté del todo explorado", explica Zlotnik. Ellos se pusieron esa meta. Y hoy, su etiqueta, La Simultánea, ya ostenta más de treinta piezas donde combinan la resina poliéster con una selección de materiales tan diversos como cuero, madera, aluminio y venecita. Así como mediante la inclusión de plumas, piedras y mostacillas. Tablas multifunción, posavelas, macetas, cajas, portarretratos, espejos, ceniceros y floreros donde priman el color y las líneas puras.

Delirios de princesa

"Caprichosa y falluta. Traicionera y difícil", así la definirá también Rabih, para quien su proceso de gestación se asemeja al de un laboratorista. "Si no está bien trabajada se rompe, se quiebra o se arquea. Por eso muchos le temen o no se le atreven", cuenta. "Si no se cuida rigurosamente los pigmentos o los componentes con las que se la combina, suele ser muy alcahueta", suma Zlotnik. Aunque bien tratada es única. Es por esto que el seguimiento personal en la investigación técnica y en el proceso de producción, desde la creación del molde y el prototipo hasta la terminación final, es uno de los fuertes de su obra. ¿El color? "Varía según la estación. Verde seco, celeste y gris humo para el invierno, y fucsias, turquesas y naranjas para el verano", detalla Rabih, aunque siempre es vibrante. ¿A futuro? Seguirán buscándole nuevos novios a la resina –combinaciones con madera, mosaicos y aluminio– aunque ella seguirá siendo el centro de sus desvelos.

"Nuestro concepto de diseño es definido por líneas simples y cuidadas que permiten apreciar el material con toda su potencia. Pretendemos que cada objeto refleje la síntesis entre la forma y su función transmitiendo mediante distintas sensaciones cromáticas y táctiles su propio universo creativo", rematan. ■

** Madero 1790, Vicente López, 4718-2086, www.lasimultanea.com, info@lasimultanea.com.*